

¡OTRO MÁS NO!

LA ALCOHOLERA DE HARO, EN PELIGRO DE DERRIBO

A punto de celebrarse en Logroño las "X Jornadas de Intervención en el Patrimonio Histórico-Artístico" nos llega la noticia de que en la vecina localidad de Haro se piensa derribar el conjunto de "La Alcoholera" para, sobre su solar, construir viviendas. Eso sí, manteniendo la chimenea como recuerdo del mismo.

No es la primera vez que ocurren contradicciones de este tipo. Ojalá de producirse fuese la última, pero ante las grandes dudas de que así sea, queremos recordar a los jarreros preocupados por su ciudad que no hace tantos años el antiguo Mercado de Haro, cuya fotografía cuelga en una cafetería de la localidad, fue demolido para construir un "anodino" edificio de viviendas y en su planta baja un mercado igualmente "anodino".

Nadie defiende que se pueda o deba mantener y rehabilitar todo el patrimonio edificado existente. La ciudad como cualquier organismo vivo se transforma y crece aunque no necesariamente sobre sí misma. ¿Porqué entonces esta preocupación por un edificio en desuso desde hace años, abandonado y expoliado hasta la degradación y que sobrevive precariamente entre la arrogante presencia y altura de los insulsos edificios de viviendas colindantes?

La respuesta es muy sencilla. Porque a pesar de todo ello, "LA ALCOHOLERA" DE HARO ES EL MEJOR EJEMPLO DE ARQUITECTURA FABRIL DE LA ÉPOCA MODERNISTA EN LA RIOJA. Y casi el único superviviente podríamos decir, ya que la desidia, la ignorancia y los intereses especulativos han propiciado la desaparición de muchos de estos edificios en nuestra región.

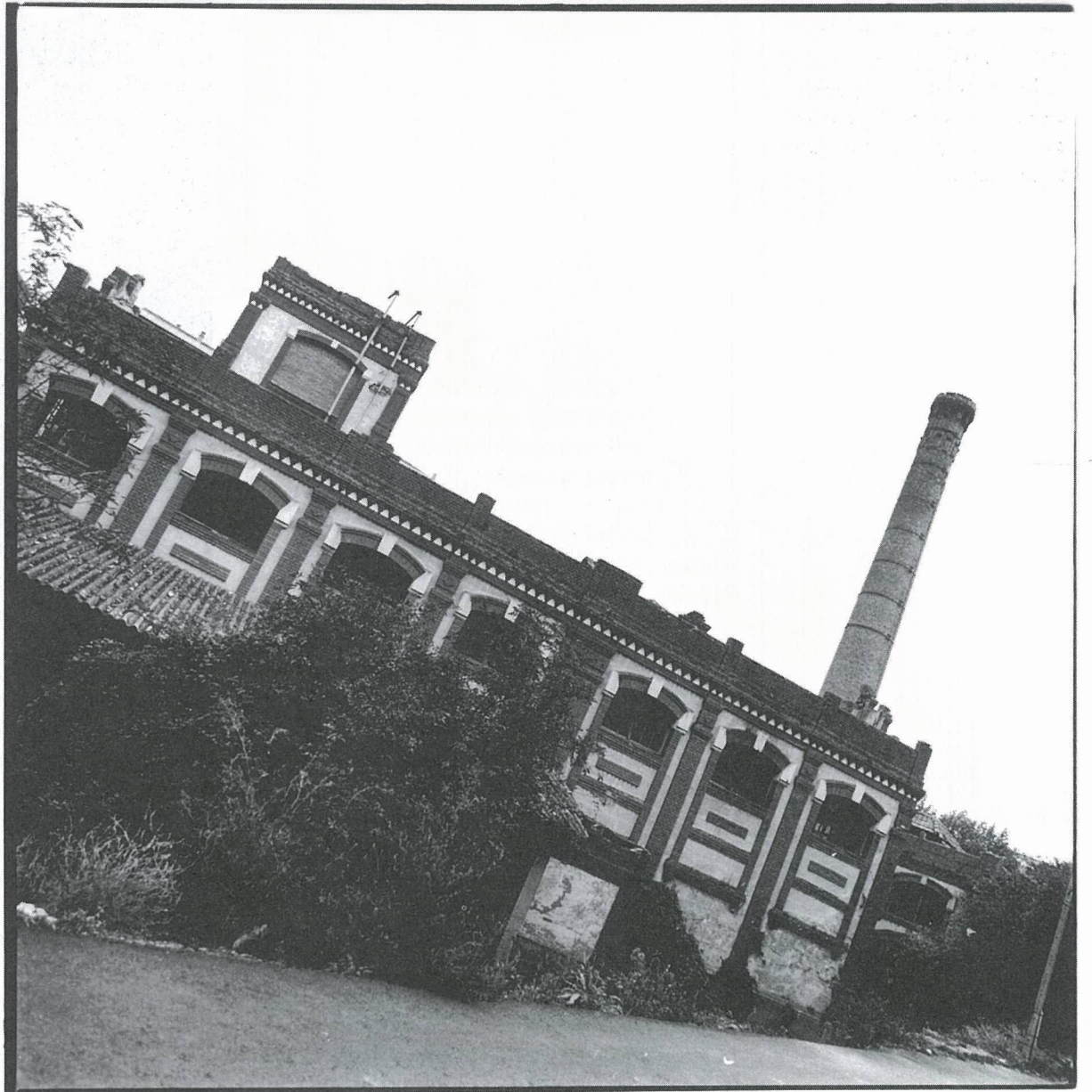
Como prueba de su interés hay que recordar, que en el año 1980, el entonces Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, en colaboración con el Colegio de Arquitectos encargó a un equipo de arquitectos e historiadores, la realización en la Rioja del "Inventario Abierto de Arquitectura Española Contemporánea" seleccionando y documentando los 25 edificios de mayor interés. Uno de ellos fue "La Alcoholera". Años más tarde en los trabajos preparatorios para la realización de una Guía de Arquitectura del siglo XX en la Rioja promovidos por el Colegio de Arquitectos de La Rioja, el citado edificio volvió a figurar por su gran calidad y por ser uno de los escasos ejemplos de arquitectura industrial.

Una reciente visita a la Alcoholera en días pasados, para comprobar lo que de él quedaba, por dolorosa que fue no dejó de ser gratificante. Ni los empeños del Ayuntamiento por ignorar el edificio (la calle por la que se accedía al edificio se ha recrecido más de 1 m., dejando su entrada semienterrada), ni la desidia de la propiedad abandonándolo a su suerte, ni las zarzas, ni el vandalismo destructivo, han podido todavía con "La Alcoholera" tal como comentaba un vecino de la zona que coincidía con nosotros en que esta construcción merecía mejor destino.

Surgida con el importante desarrollo de la industria del vino en Haro, "La Alcoholera" está situada en una finca que linda con el Paseo de la Vega, aunque su acceso principal se produce desde la calle Portugal, perpendicular a aquel. Su construcción parece ser que comienza hacia los años 1914-15, terminándose en el 1918 tal como aparece representado en uno de los edificios y comprende tres edificaciones de cierto tamaño, una pequeña caseta de control, y una esbelta chimenea, que albergaron las diversas actividades que constituían el proceso de elaboración de alcohol así como otros usos complementarios (oficinas, viviendas).

El uso de un único lenguaje arquitectónico, en el que son patentes las referencias e influencias de la arquitectura catalana de la época se manifiesta en el empleo, en todas las construcciones, del ladrillo rojo sobre un fondo estucado que imita sillería creando una imagen unitaria con profusión de detalles de interés. Así los huecos de puertas y ventanas, con arcos rebajados o agrupados de tres en tres, están recercados en ladrillo destacando las piezas de las claves y arranque de los arcos acabadas con estuco imitando piedra. Las esquinas de los diversos cuerpos que van retallando las fachadas de todos los edificios se resuelven con el mismo material formando pilastras en las que el ladrillo recrea cajeados, cenefas y cornisas que se continúan en los remates escalonados, también de ladrillo, que ocultan el frente de los tejados a dos aguas o en los petos horizontales... etc.

Todo el conjunto constituye, así, un hermoso y sobrio ejemplo de la utilización decorativa de la fábrica de ladrillo, propia de la época en que se



construye. A ello se suman a la racionalidad constructiva de la edificación y ese aire de funcionalidad que le otorga la distribución de los diversos usos según pabellones. En fin, podemos decir que "La Alcoholera" es una obra arquitectónica singular que ni la ciudad de Haro ni la cultura arquitectónica de La Rioja pueden permitir desaparezca.

Resultaría paradójico, por otra parte, que un edificio tan vinculado a la cultura del vino en su vertiente más moderna, la de la producción industrializada, un edificio nacido en el esplendor de esa cultura vaya a derribarse en un nuevo momento de auge, en el que bodegueros e industriales del sector buscan dotar a sus instalaciones de arquitecturas de prestigio, y que una ciudad como Haro emblemática dentro del mundo del vino y que a él debe su desarrollo y fama vea desaparecer silenciosamente uno de los mejores ejemplos de aquel momento.

Por todo ello, la Comisión de Cultura del Colegio de Arquitectos de La Rioja reunida en sesión ordinaria el día 2 de Noviembre de 1999, ante el posible derribo de "La Alcoholera" de Haro, acuerda:

- Solicitar del Ayuntamiento de Haro y de la Comisión del Patrimonio Histórico-Artístico de La Rioja (Consejería de Cultura) se adopten las medidas necesarias para proteger el citado conjunto por su especial singularidad al considerar que constituye EL MEJOR EJEMPLO DE ARQUITECTURA FABRIL DE LA HERENCIA MODERNISTA EN LA RIOJA A PRINCIPIOS DE SIGLO.
- Presentar a los profesionales de la Arquitectura y de la Historia, asistentes a las X Jornadas de Intervención en el Patrimonio Histórico-Artístico que se van a celebrar en Logroño los días 4, 5, 6 y 7 de Noviembre nuestra preocupación y alarma por tal situación invitándoles se adhieran con su firma a nuestro comunicado.
- Invitar así mismo a todos los ciudadanos interesados en que en nuestra ciudades se pueda seguir disfrutando de edificios que expliquen su historia, a que firmen el presente escrito para su presentación ante las Instituciones correspondientes, a fin de evitar el derribo del citado conjunto y abrir un período de estudio de soluciones alternativas.
- Ofrecer la colaboración de la Comisión de Cultura del Colegio de Arquitectos para el estudio y análisis del actual edificio y su futuro.

Vista lateral. Alcoholera de Haro. Noviembre 1999. Fotografía: Justo y Teresa Rodríguez

El Cielo

Juan Díez del Corral

Pepín... Ni más ni menos

Gaspar Aragón Osés
Pablo Larrañeta Peñalba

Rehabilitación, reconstrucción, recuperación, conservación...

Pablo Larrañeta Peñalba

Cráteros y líneas de trabajos.

Mis buenos propósitos para el año 2000

Giovanni Muzio

X Jornadas de intervención en el Patrimonio Histórico-Artístico

Gaspar Aragón Osés
Pablo Larrañeta Peñalba

Ladrillos de Santo

Pepe Garrido

Carril Bici

EL CIELO

Allí donde nos encontramos a gusto, estamos como en el cielo y cuando decimos esto es un infierno describimos un lugar donde lo propio es marcharse cuanto antes.

Atrás queda un verano de alta intensidad político religiosa. En cuatro o cinco veces que compré el diario La Rioja estaba siempre Pedro Sanz fotografiado con Monseñor Somalo o con Ramón Bua, o visitando a la Virgen de Valvanera, amén de presidiendo romerías y procesiones. Las relaciones del poder político con la iglesia católica parecían cordiales a juzgar por las imágenes, pero para mí que eran tensas. Seguro que eran tensas porque durante este verano no se estaba jugando una subvención al Alcaste o una reparación de las cubiertas de las catedrales, sino algo de mucho de mucha más enjundia: el Papa había dicho de vuelta del valle del Aosta (justo debajo del Mont Blanc, donde también había estado yo, ¡mira por dónde!, pero por la otra cara...) *que el cielo no es un lugar, ¡ahl!*; y a nuestro presidente se le debieron sajar las carnes. Pero, ¿no es la Rioja el cielo?, ¿no es el vino de Rioja la mismísima sangre de Cristo?, esto es intolerable, esto se me hunde, -debió decirse Pedro Sanz- y desde entonces no cesó de ir y venir de un obispo a otro, y de pedir a una Virgen u a otra a ver si se arreglaba la cosa. Si el Pontífice ha dicho que el cielo no es un lugar es que no es un lugar, Pedro, -parecía decirle con sonrisa curial el Jefe de la Casa del Vaticano (ese lugar construido, ¡caramba! a imagen y semejanza del cielo)-, pero..., que casualidad, no me había dado cuenta, -debió pensar monseñor en una argucia muy propia de la diplomacia vaticana-, tú también te llamas Pedro ¿verdad?, pues hombre, ¿qué te parece si te damos las llaves del cielo?. Hábil político, nuestro presidente pensó que más vale algo que nada, y que las negociaciones son así, y que todo sea por La Rioja, etc. etc. así que tuvo que resignarse, después de tantas idas y venidas y tantas procesiones, a pasar otro invierno junto a la puerta prometiendo el cielo a todos los riojanos, ya que más no podía. Seguro que nuestra Arancha le consoló más de una vez diciéndole que no hiciera caso de esas ñoñerías y que ya le iba dar ella el cielo desde Agoncillo; pero ya, ya,



ñoñerías, le debió responder Sanz, que es muy presidente: donde esté Dios, que se quiten todos los aviones.

Dios no está en un lugar, La Rioja no es el cielo, Pedro Sanz no es Dios (aunque según La Rioja se le parece porque le pintan en todas partes) y los pobres de Extremadura o de La Mancha, cuando mueran, no vendrán a La Rioja.

En verdad os digo que este ha sido un verano de alta intensidad religiosa. Como decía, yo estuve en la cara francesa del Mont Blanc y aunque su belleza era deslumbrante bajo el sol, -tan deslumbrante como desde el valle de Aosta-, también se podía sentir el abismo de sus precipicios, o el terror infernal de las grietas de sus glaciares. Y un mes antes, a comienzos del verano, -tal y como contaba en estas mismas páginas-, el paraíso era un oasis en Ouazarzate y el infierno la vasta superficie del desierto expuesta a los terribles rayos solares. Del cielo al infierno parece haber muy poca distancia pero, desde este punto de vista, son como lugares pensados por sus efectos sobre el hombre. Allí donde nos encontramos a gusto, *estamos como en el cielo* y cuando decimos *esto es un infierno* describimos un lugar donde lo propio es marcharse cuanto antes.

Entre el cielo y el infierno, así considerados, siempre ha habido muchos lugares, más cerca de uno o de otro. Ahora bien, sólo en este siglo hemos prestado atención a la existencia de unos espacios, como las autopistas, los aeropuertos, o las periferias a los que hemos empezado a llamarlos no-lugares. Unamuno temía que el infierno era la nada, esto es, un no-lugar, pero en la tradición judeo cristiana los no-lugares clásicos eran el *limbo* y el *purgatorio*, utilizados, -como las autopistas, los aeropuertos o las

periferias-, como *zonas de paso*.

Al decir este verano el Papa que el infierno no existe y que el Cielo no es un lugar ha querido enredar todos nuestros códigos, confundiéndonos, -si cabe-, un poquito más de lo que estábamos. Nosotros decimos que cada cosa debe estar en su lugar, la ropa en el armario, los pucheros en la cocina, los coches en los garajes, los tractores en el campo, etc. etc. Las cosas que existen tienen para sí un lugar humanamente reconocible y el orden es que cada cosa esté en su sitio. El teólogo Leonardo Boff, anticipándose al papa en 22 años, ya decía en 1977 que el reino de Dios no es un territorio, sino un nuevo orden, pero tampoco aclaraba mucho las cosas porque si Dios existe ¿dónde está?, ¿cuál es su lugar?, ¿dónde le ponemos para que todo esté en orden y para que -según Boff- haya Dios?.

Solo si el cielo es el lugar de Dios, podremos afirmar sin pretensión que ningún lugar humano es el cielo. Los franceses, sin embargo, suelen decir que cuando Dios creó a Francia, estaba pensando en el cielo. Una amiga holandesa me contó que en su país contestaban a ese dicho diciendo que, para compensar ese exceso, puso allí a los franceses. Pues bien, cada vez que leo que la Rioja es calidad, pienso que los riojanos se están volviendo tan tontos como esos franceses.

Y cada vez que compruebo que la periferia se extiende y hasta invade el centro, y que aumentan las carreteras y se proyectan nuevos aeropuertos, siento que nuestros políticos están en el limbo, y que de nuestro viejo lugar están haciendo un purgatorio.

Juan Díez del Corral
Arquitecto

RECTIFICACIÓN

En mi artículo Arquitectos e Ingenieros del número 49 de ELhALL cometí sin advertirlo una gran falta de delicadeza con el gerente de GESTUR y campanero arquitecto que quisiera en lo posible subsanar. La primera versión de mi artículo no era para ELhALL y en el séptimo párrafo

hacia mención a "cualquier gerente de medio pelo", en general. Al dar un ejemplo local para la versión de ELhALL usé muy mal el castellano personificando el calificativo, de modo que debería haber dicho "el gerente de una empresa de medio pelo" y no cualquier "gerente de me-

dio pelo" antes de dar el ejemplo, tal y como se me coló. Le pido encarecidas disculpas y hago mío el pecado: yo sí que soy un escritor de medio pelo.

Juan Díez del Corral
Arquitecto

Ni más ni menos

PEPÍN...

Cuarenta y dos años de trabajo en el COAR, durante los cuáles evidentemente han cambiado muchas cosas



No podíamos dejar pasar la ocasión de solicitar a la persona que sin lugar a dudas a dedicado más tiempo y esfuerzo a la tarea de administrar el C.O.A.R. nos contase sus experiencias y anécdotas más significativas las cuáles se extienden a lo largo de *cuarenta y dos años* durante los cuáles evidentemente han cambiado muchas cosas.

José Fernando Casanova Mendoza, *Pepín* como todos le conocemos, ha trabajado en las tres sedes colegiales en las que se ha ubicado el C.O.A.R. durante esos años. En 1957, ocupaba un pequeño piso en Gral. Mola 98, 3º izda, posteriormente se trasladó a la calle Gran Vía 24, -1º izda. y por último en la actual ubicación de la calle Barriocepo.

Durante todos estos años ha conocido a once decanos y cuando comenzó su trabajo, estaba como presidente del colegio Agapito del Valle López. En aquella época formaban el colegio ocho arquitectos: Luis González Gutiérrez, José María Carreras, Gonzalo Cadarso García de Jalón, Antonio Fernández Ruiz Navarro, Rafael Gil Albarellos, Fidel Ruiz Río, y Feliz del Valle Rodríguez además del mencionado presidente.

La relación entre los colegiados era evidentemente diferente a la existente hoy en día. Se reunían los jueves en la cafetería "Los Leones" y posteriormente lo hacían en "Las Cañas" que tenía un carácter bastante distinto al actual sobre todo por lo que hace referencia a la reforma que se ha llevado a cabo en el Gran Hotel con la implantación del Mc Donald's la cual se puede calificar desde nuestro punto de vista de poco respetuosa en relación a la tipología del edificio.

Recuerda *Pepín* como ya en esa primera sede colegial se tenían los famosos sillones de Le Corbusier que tanto nos atraen y que todavía podemos disfrutar.

¡Ah...! pero... ¿cómo eran en aquella época los proyectos...?.

Al parecer todos los expedientes de un mes ocupaban lo mismo que hoy en día un proyecto. Viendo el resultado de las obras y salvo honrosas excepciones, es evidente que el incremento de documentación y el cumplimiento de las diferentes normativas, no se ha traducido en la creación de mejores arquitecturas, sino más bien lo contrario. ¡Esto nos debería hacer reflexionar sin lugar a dudas!.

y.. ¿cómo se llevaba el tema del visado?

Consistía exclusivamente en un control de la firma y no en un visado urbanístico. Se encargaba cada vez un arquitecto por orden alfabético, el cual lo realizaba en su propio estudio, donde se llevaban todos los proyectos y se retiraban a final de mes para su sellado. El primer arquitecto de visado que hubo como tal, fue Roberto Benés.

Los cobros de honorarios se realizaban a final de mes llevando "el sobre" a cada estudio, los cuáles estaban formados por muchas mas personas que actualmente debido a las diferentes cantidades de trabajo así como a los distintos medios existentes para su realización.

La fiesta del colegio se realizaba una semana después de Reyes el día de la patrona Nuestra Señora de Belén en su huida a Egipto. A ella se invitaba a todas las personalidades y por supuesto asistían los respectivos cónyuges.

Durante la agradable tertulia que tuvimos con *Pepín* nos habló de muchos y buenos recuerdos que tenía de diferentes compañeros arquitectos pero sin lugar a dudas no podíamos dejar de reflejar de una manera muy particular el agradecimiento y la opinión de *gran persona* que tiene *Pepín* hacia nuestro compañero *Emilio Carreras* por "lo que ha trabajado para el colegio dedicando muchas de sus horas particulares de una manera totalmente desinteresada".

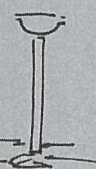
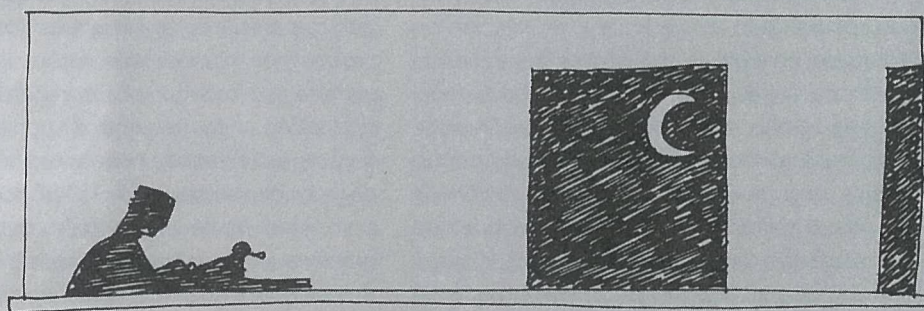
Los autores de este artículo nos sumamos muy sinceramente a ese agradecimiento ya que en varias ocasiones hemos podido constatar personalmente dicho aspecto.

Por último, simplemente reflejar unas palabras de *Pepín* "mi agradecimiento al colegio y a todos sus colegiados en general, por el trato recibido durante estos cuarenta y dos años así como a mis compañeros porque con su apoyo y dedicación se ha podido llevar a cabo el trabajo de administración".

Por nuestra parte y expresando también el sentir de otros muchos colegiados, queremos agradecer muy sinceramente a *Pepín* toda la ayuda que nos ha prestado así como la corrección de trato que siempre ha tenido y su profesionalidad en el trabajo. El fue la primera persona que nos atendió en nuestra colegiación y desde entonces han sido numerosos los temas que le hemos consultado los cuáles siempre ha resuelto de manera profesional y realmente satisfactoria.

Gaspar Aragón Osés
Pablo Larrañeta Peñalba
Arquitectos

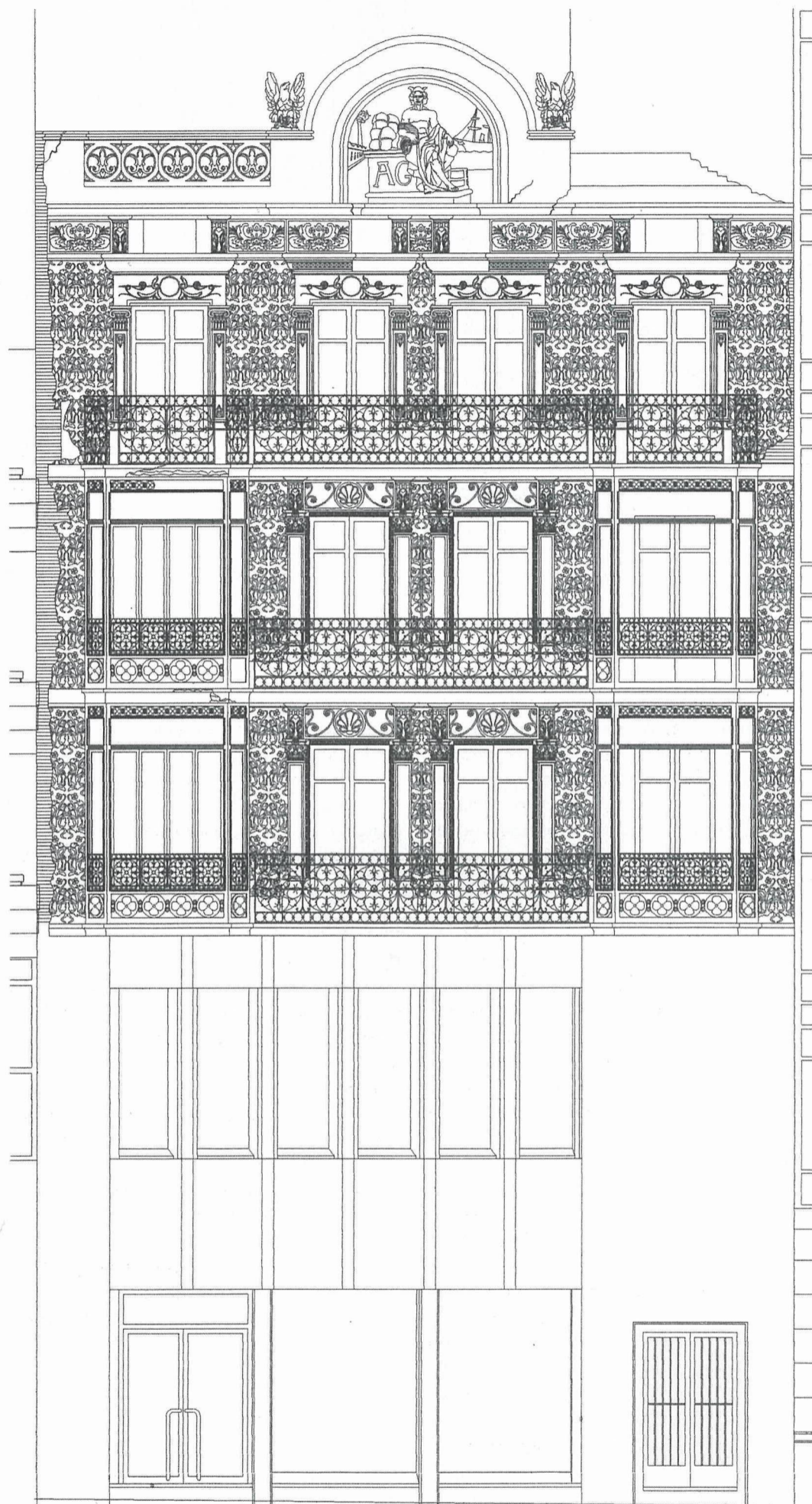
El incremento de documentación no se ha traducido en la creación de mejores arquitecturas. ¡Esto nos debería hacer reflexionar!



Entre arquitectos

REHABILITACIÓN, RECONSTRUCCIÓN, RECUPERACIÓN, CONSERVACIÓN...

Gracias a Dios, las decisiones no se toman tan a la ligera como en algún momento pudiera parecer



Estado actual

A raíz de la aparición en los medios de comunicación de la resolución de la Comisión de Cultura del colegio de arquitectos defendiendo el valor del edificio sito en la Avda. de la Rioja nº10 de Logroño, edificio de ciertos aires modernistas, declarándose en disconformidad con la solución que prevé mimetizar la elevación de una nueva planta, aplicándole imitaciones de los decorados de la fachada actual y como miembro que soy de dicha comisión, me tomé la molestia de profundizar un poco más en el conocimiento de la propuesta que ha provocado cierto debate en la última comisión.

Me fui al estudio de José Miguel Barrio y José Antonio Fernández, arquitectos a los que les ha

sido encomendado dicho trabajo. Empezaron por comentarme las circunstancias previas y el proceso de trabajo que están siguiendo que siempre son mucho más complejos de lo que aparentan y los resultados, por consiguiente, siempre están de alguna manera condicionados por ellos dependiendo de la habilidad del artista para torear y una vez en faena del talento y sabiduría que Dios le dio para llegar a una solución.

Para empezar me enseñaron un enorme y exquisito plano con el levantamiento del estado actual de la fachada en conjunto con los edificios del entorno que forman la manzana. En él se apreciaba un importante trabajo de análisis compositivo, constructivo y estructural de la fa-

chada como elemento más interesante de debate, ya que el interior del edificio no tiene una espacialidad singular ni una tipología especial, respondiendo al esquema de vivienda a base de habitaciones alcoba y patios interiores.

En este plano se expresaba cada detalle del esgrafiado existente, cada moldura, cada capitel de cada pilastra, cada fisura del muro y desconchón del revoco existente. Me explicaron pormenorizadamente la composición material, calidad y estado de conservación de los revocos, de los elementos decorativos así como de las importantes fisuras que tiene el muro de ladrillo macizo, causadas probablemente por asentamientos de vigas y forjados cuando se realizó la traumática reforma en las plantas baja y primera para albergar la sede de las oficinas del Banco de Vizcaya. Pude apreciar en la visita realizada posteriormente al edificio la escasa calidad de los esgrafiados únicamente compuestos por dos capas, una base y un revoco pintado con las formas geométricas que forman los motivos decorativos realizados mediante plantillas, y la sorpresa de que las pilastras y capiteles son de hormigón prefabricado adosadas al muro de ladrillo. En resumen, un sistema constructivo de fachada que se componía como un mecano a partir de elementos prefabricados que, por el contrario de lo podría parecer, tienen más que ver con un sistema industrializado mediante moldes superpuestos que con una forma artesanal de construir.

Me contaron también que el edificio era propiedad del Sr. Garrigosa, un comerciante textil venido de Cataluña a Logroño a comienzos de siglo para montar unas fábricas en La Rioja de cuya actividad dan cuenta los signos del escudo que corona la cornisa. Como parece ser que le fue bien en sus negocios, quiso hacer en el lugar más representativo de Logroño un edificio de viviendas donde tendría su residencia como muestra de su éxito, para lo cual encargó a un arquitecto catalán, J. Gili, un edificio a la moda de su lugar de origen revistiéndole de una cierta cosmética modernista ya que dicho concepto no va más allá en la concepción del edificio.

Me enseñaron dos propuestas de intervención, una la que ellos presentaron al Ayuntamiento y la contrapropuesta por parte de este último. Ambas tienen cierto interés, son coherentes y respetuosas con la memoria del edificio, encaminadas a restituir el destrozo realizado por la intervención anteriormente realizada por el Banco de Vizcaya y a dar una solución urbanística que minore la diferencia existente entre cornisas con los edificios medianeros. La propuesta original consistía en ampliar una planta ático de vidrio, ligeramente retranqueado de la línea de fachada, con una cubierta curva de zinc. En ambos casos solucionando la planta primera, repitiendo miméticamente una planta más y la baja de forma similar al dibujo original del edificio que aparece en los archivos del Ayuntamiento y en la publicación de la Comisión de Cultura del Colegio "Arquitectura de Logroño". La solución propuesta pasaba por el derribo de la fachada y la reconstrucción exacta, utilizando el mismo sistema constructivo, ya que por lo explicado anteriormente es perfectamente posible, resultando más económico y sólido que la rehabilitación de una fachada con los importantes problemas estructurales que esta tiene. La contrapropuesta del Ayuntamiento, siendo más conservadora pues amplía una planta más repitiendo miméticamente la inferior, remata con una cubierta de teja inclinada. Esta

Entre arquitectos



Estado actual



Propuesta

propuesta tampoco difiere del concepto de mecano con el que está concebida la composición mediante la superposición de elementos en el que aumentar una planta más prácticamente pasa desapercibida y mejora urbanísticamente el conjunto de fachada de la manzana desde una perspectiva cercana ya que disminuye de forma más contundente el escalón existente con los edificios medianeros.

Ambas soluciones me parecen sensatas, parten de un serio análisis previo de la situación, que es la mejor base de partida, tras el cual aportan una coherente, discreta y comedida respuesta considerando todos los condicionantes existentes incluyendo la reflexión realizada al respecto por parte del ayuntamiento.

Finalmente pude verificar lo aquí expuesto en la visita al edificio que realizamos comprobando, gracias a Dios, que las decisiones no se toman tan a la ligera como en algún momento pudiera parecer. Como siempre ocurre, la arquitectura es ese pequeño o gran salto en el vacío que una vez con todos los datos en la cabeza, tras un concienzudo análisis de la situación y reflexión sobre el problema planteado o sobre el planteamiento del problema, se da una solución concreta. Dar ese salto es lo específico de nuestra profesión y donde reside el arte de la ar-

quitectura. Creo que es absolutamente necesario preservar cualquier edificio que tenga una arquitectura de cierto interés y máxime si esta es escasa como ocurre en este caso pero lo verdaderamente importante es preservar su arquitectura. A veces la arquitectura va íntimamente ligada a su forma de ejecución y al material con el que está construida y pierde el alma si se pretende rehacer tras su derribo. Esto ocurre en los sistemas constructivos más artesanales, en los que la mano del artesano es la que transmite alma a esa arquitectura. En este caso el sistema constructivo, aunque a primera vista no lo parece, es más industrial ("racional") que artesanal, en ese sentido podríamos decir que es antimodernista y su alma arquitectónica reside más en el conjunto compositivo que en el detalle constructivo siendo perfectamente recuperable tras su posible derribo manteniendo miméticamente su sistema constructivo y compositivo por agregación y superposición de elementos.

Sé que puede resultar disonante, entre los que creemos y estamos comprometidos decididamente con la arquitectura de hoy manifestar que la ciudad de Logroño sería mucho más hermosa si se hubieran mantenido o reconstruido con respeto las arquitecturas más dignas que conformaban su aspecto no hace mucho tiem-

po atrás, porque seguro que con esa actitud y sensibilidad hacia nuestra ciudad se hubiera hecho mucha mejor arquitectura de hoy en las nuevas intervenciones que la que por desgracia padecemos. No es una actitud de añoranza ni mucho menos, apostaría por que se hubieran podido sustituir, si es que hubiera sido necesario, una arquitectura por otra, por lo menos, de igual dignidad dejando buena muestra de la existente en nuestros días, pero la realidad nos enseña que no ha sido así y que en esa sustitución de piezas, muchas veces innecesaria, hemos salido claramente perdiendo salvo honrosas excepciones.

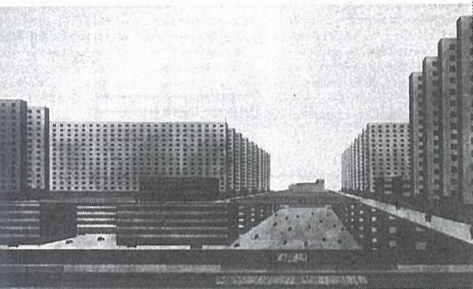
Con este edificio objeto de debate en el que ya casi no queda ni su frágil arquitectura sino solo su débil memoria entre quienes tienen cierto interés por estos temas, podría ser un experimento interesante para la ciudad, saber si por lo menos somos capaces de recuperar uno de los escasos ejemplos de esa arquitectura en Logroño ya que técnicamente es posible. Pero de todo esto quien más sabe es un buen arquitecto y dentro de estos, al que le toca trabajar en ello. Tengamos confianza, dejémosles actuar.

Pablo Larrañeta
Arquitecto

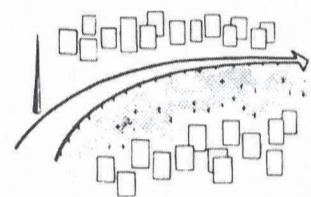
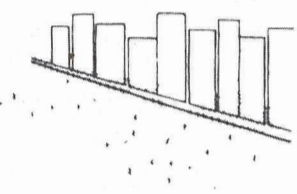
Es absolutamente necesario preservar cualquier edificio que tenga una arquitectura de cierto interés y máxime si esta es escasa, pero lo verdaderamente importante es preservar su arquitectura

Libros y revistas

CRITERIOS Y LINEAS DE TRABAJOS. MIS BUENOS PROPÓSITOS PARA EL AÑO 2000



La arquitectura de la gran ciudad



La imagen de la Ciudad

Cuarta Pared

Visibilidad absoluta. Claridad en planta para una calidad teatral pocas veces conseguida. El grupo Cuarta Pared, actuó el mes pasado en Logroño, con su obra "Las manos".

Crear un nuevo concepto de espacio-escenario donde, en lugar de constituir el público la cuarta pared o línea que cierra el cuadrado del clásico escenario, son las miradas asistentes a cada representación quienes delimitan el ámbito de actuación teatral, convirtiéndose de este modo, en elemento integrante de la trama. El espectador se convierte en protagonista arquitectónico de la acción.

Volumen escénico limitado por la audiencia. Juego de planos que dinamiza el espacio. La cuarta pared de este singular teatro no es el público sino los propios artistas que, por cierto, lo hacen genial. Esta "indeterminación escénica" constituye una esencial apertura de la obra a interpretaciones no determinadas de antemano; un carácter hermenéutico expresa la conexión y libertad que caracterizan este teatro directo, absoluto. Espacio común y envolvente de intercambio de signos y comunicación interactiva. El teatro y el actuar imponen su presencia.

Díálogo entre la expresión y una original arquitectura escénica. La tensión interna de la obra, crea un equilibrio espacial dónde, a pesar de la reducción del decorado a sus líneas y trazos fundamentales, se crea lugar y se consigue la fuerza de la más definida semántica del espacio.

Manuel V. Contreras Sampayo

Ha coincidido que en estas fechas de cambio de milenio por fin me ponga a escribir mi tercer artículo aquí, en la sección "libros y revistas", en EL HALL. A la tercera va la vencida, se dice, y parece inevitable en estos días hacer juegos con los números, especialmente con un número que dicen mágico como el tres.

Después de un artículo en defensa de los libros, como instrumento más eficaz, frente a las revistas, para cultivar el gusto, y diferenciarla de la preferencia. Y después de otro un poco crítico respecto a la arquitectura de papel, y el punto de vista de los arquitectos, hoy me encuentro delante de la tercera hoja "vacía" (palabra peligrosa para un arquitecto) que EL HALL me ofrece, y que me he comprometido a llenar. Pero soy consciente que ni en esta tercera irá la vencida.

Por fin he empezado, solo empezado, que soy un poco lento, a enterarme de lo que es la Coordinación Cultural, en lo que ya puedo llamar nuestro Colegio.

Ha sido una toma de conciencia tan seductora como aterradora. Plantear, defender, programar, concretar, montar, organizar, e incluso coordinar (¿de ahí el nombre?) actividades e iniciativas, que acaban siendo vistas y evaluadas por una parte, espero que grande, de los arquitectos de La Rioja.

Actividades que en muchas ocasiones acaban representando hacia el exterior al COAR como institución, o sea el colectivo más todo su aparato administrativo y ejecutivo.

Y además hacer el balance de los resultados, de los costes y de los logros de lo realizado, y preparar el siguiente. Y dentro de todo eso hacer crecer la biblioteca, que aunque no sea la única tarea que me gusta, me resulta desde luego la más seductora.

Un sin fin de tareas, una detrás de otra, intentando no perder el ritmo. Preservando del día a día, que todo se lo come, el tiempo que hay que dedicar a proponer y programar lo que se hará en el futuro, y que, además debería responder a un proyecto cultural y profesional vinculado a la arquitectura, o por lo menos a unas líneas directrices: o sino a unos puntos de referencia. Y en parte de esto irá el artículo.

Así que ni a la tercera, ni a la cuarta irá la vencida, sino que seguirán una quinta, sexta... Y a este Coordinador seguirán otros, como otros lo han precedido. Yo intento continuar lo que ya está empezado, y espero dejar una buena herencia para los que seguirán. Y de esto también va el artículo.

Es una reflexión seguramente afectada por el mal tiempo de un día de invierno. Y además por este cambio de fecha milenaria que ha provocado un verdadero frenesí milenarista, algo supersticioso y con una vena pesimista - tremendista, alimentada también por el terrible "efecto" que el 2000 debería haber provocado sobre los ordenadores. Y además de reflexiones profundas sobre cuando acaba y empiezan los milenios y los siglos.

Sin embargo no es para tanto. A un día sigue otro, por lo menos para la mayoría de las personas. Acabe un año, o un mes, o un siglo, o un milenio el tiempo pasa con continuidad.

No hay quiebros, en el paso del tiempo. El calendario no es algo arbitrario, pero tampoco es esa referencia absoluta que nos tratan de imponer en estos días. Debe ser así, si en muchos países usan otros sistemas.

Pero parece que estamos necesitando amarrarnos a algo bien reconocible e individual. Lo vemos a menudo en las ciudades, que se están llenando de una multitud de hitos y edificios

individuales, únicos y singulares. Y lo estamos viendo en estos días respecto al tiempo, por la fascinación que ha conseguido un número redondo como el 2000, que hay que admitirlo, suena mejor que el auténtico inicio de siglo y milenio: el 2001. Y que Stanley Kubrick con su *Odisea en el espacio*, descansen en paz.

Y de estos, de los puntos de referencia también va el artículo.

¿Pero como afecta el tiempo a los libros? Nos decía Juan Díez del Corral hace casi tres años, citando en EL HALL de enero de 1997, a un citable: que "Los libros no tienen prisa", aunque quizás las revistas sí.

Tiene razón, en efecto los libros no tienen prisa porque suelen tener la pretensión de marcar puntos firmes, o por lo menos puntos de referencia, en la interpretación de lo que sea que vayan a interpretar. Palabras que no se las lleve el viento, o el tiempo.

Pretensión, o habría que decir presunción, que son alimentos quizás indispensables para el considerable gasto de tiempo y energías que absorbe la escritura de un libro. Y lo digo con algo de conocimiento de causa, ya que estoy escribiendo mi tesis doctoral, que creo que tiene casi todos los defectos de un libro, y casi ninguna de sus cualidades.

Supongo que de ahí viene el carácter de ladrillo de muchos libros, y de las tesis por supuesto. Porque, no nos engañemos, los libros de arquitectura, urbanismo, etc., sin dejar de ser interesantes, por lo menos para nosotros, son pesados, e incluso aburridos.

Así que si escribirlo requiere tiempo, leerlos también. Y como de tiempo siempre andamos escasos, hay que tener razones fuertes para invertir lo poco que se tiene, en estas lecturas en vez que en otras cosas.

Los libros entonces no tienen el soporte de lo cotidiano que tienen periódicos y revistas, o sea la simple y sólida referencia del día tras día. Así que para conseguir ese carácter de referencia que los mantenga, aunque sea por un tiempo, fuera del tiempo, que no los haga envejecer demasiado deprisa, y conseguir a la vez lectores, necesitan de otros apoyos. Ideas atractivas para los lectores y sistemas de referencia que soporten su posición absoluta respecto al tiempo.

Y algunos hasta los consiguen. Y son los textos "clásicos" de nuestras disciplinas, los que nos sirven para orientarnos en la continuidad de lo cotidiano.

Las revistas desde este punto de vista son más modestas: tienen un número y una fecha, casi de caducidad. Y representan una cita periódica, cuyo interés se apoya en el comentario o en la reflexión sobre la novedad, o lo actual. Por eso sí tienen prisa, aunque como recordaba Juan, "las de arquitectura siempre han salido con vocación de libro". Creo que otra vez tiene toda la razón. Y por eso tampoco están del todo exentas de ese carácter de ladrillo, que suelen tener los libros.

Estas son entonces mis líneas de trabajo. Dar continuidad al trabajo ya realizado, aceptando entre otras cosas la selección de revistas a las cuáles estamos suscritos, y manteniendo la organización en Bloques fijada por Juan. Y aceptando incluso la tarea que dejó abierta, la de dar sentido al desorden del Urbanismo, al Bloque, se entiende, que respecto a la disciplina no me atrevo ni en broma. La idea es dividirlo en tres: teoría, que incluye análisis y metodología; planeamiento y proyecto urbanos; y paisajismo y jardinería. Como siempre se aceptan sugerencias.

Otra línea de trabajo es esta, relativa a las

compras. Consciente de su pesadez, y de que no es fácil encontrar el tiempo y la calma que se necesita para leerlos, pero también de su necesidad, me he atrevido a empezar a comprar una serie de libros clásicos. Libros que hemos leído, enteros o partes, o que conocemos de referencia o por lo menos de refilón.

Cito algunos: La Imagen de la ciudad de Kevin Lynch; Aprendiendo de las Vegas, de Venturi y otros; La arquitectura de la Gran Ciudad, de Hilberseimer... Creo que es bueno tenerlos a mano, para orientarse en ese océano que es lo actual, que las revistas tratan de reflejar e interpretar. Acabarán todos en el Bloque 6, el de la Teoría.

Pero este no puede ser el único criterio para las compras, también me he preocupado de temas más actuales, intentando seguir las novedades editoriales. Especialmente las relativas a las innovaciones formales y técnicas, o relacionados con el urbanismo, aprovechando la oportunidad que me da su desorden, la ecología, y el medio ambiente, en parte atendiendo a lo que las revistas indican, y en parte a mis criterios.

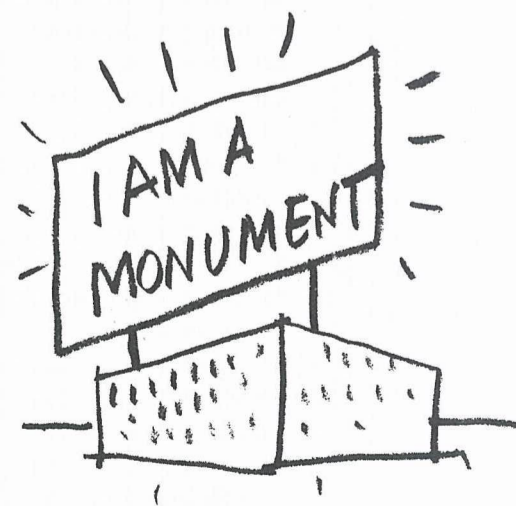
Así he escogido unas monografías sobre Souto de Moura, otra sobre Renzo Piano, más ligera y con muchas fotos; y el catálogo sobre la última y quizás más completa exposición sobre Aldo Rossi; y también *FARMAX excursión on density* y *Guide to modern architecture in the Netherlands*, o uno sobre el urbanismo de las redes, y otro sobre la ciudad collage, tanto para no quedarse descolgado de lo actual. ¿O será Moda?

Pero también he escogido dos textos de síntesis histórica, dos buenos ladrillos, muy completos: uno que intenta dar una "visión histórica universal de los puentes", y otro sobre "Conservación de los bienes culturales". Este último me ha parecido una compra obligada, considerando la importancia de estos temas, y la atención y el esfuerzo que el Colegio le intenta dedicar, entre otras cosas con la organización de las Jornadas de Patrimonio.

Y este también es un criterio. Otro es la ampliación de la bibliografía sobre temas no tan a la vista, como la profundización metodológica en varios ámbitos, sea restauración, como urbanismo, que todos, creo yo, sabemos necesario, aunque cueste abarcarlos.

Mantener y aprovechar en lo posible el trabajo existente, y seguir unos criterios para hacer inteligibles mis elecciones, para recibir sugerencias, o críticas, y para facilitar a quien me suceda, la decisión de si seguirlos o menos, es entonces uno de mis propósitos, junto con el de dar difusión a las compras a través de las circulares. Estos son mis buenos propósitos para el año 2000.

Giovanni Muzio
Arquitecto



¿No será el Guggenheim?

X JORNADAS DE INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO

Queremos expresar desde este pequeño boletín informativo del C.O.A.R. la más sincera felicitación y agradecimiento a nuestro compañero Domingo García Pozuelo por su labor como coordinador de las X Jornadas de Intervención en el Patrimonio Histórico-Artístico, las cuáles se han caracterizado por una gran variedad de reflexiones y conferencias impartidas por personas pertenecientes a distintos ámbitos de la cultura que nos han permitido analizar la problemática de la intervención desde muy distintas perspectivas.

Sería imposible resumir en pocas líneas los principales temas que surgieron en ellas pero nos ha parecido interesante, describir la imagen que de las mismas hemos captado con nuestra cámara, desde nuestra perspectiva y con nuestro enfoque y filtros, la cual es sin lugar a dudas parcial pero seguramente al mostrarla a nuestros compañeros y amigos motivará diferentes comentarios al respecto que ampliarán o aclararán los detalles que en ella faltan.

El Servicio del Patrimonio Arquitectónico Local de la Diputación de Barcelona, nos ha mostrado en las sucesivas jornadas, la aplicación de un método para la intervención en el Patrimonio que es sin lugar a dudas riguroso y justifica en su mayor parte las diferentes propuestas. Sin embargo, nos preocupa que pueda ser el propio método el que pretenda validar por sí mismo el resultado arquitectónico de la intervención y que parezca que únicamente se puede intervenir en el Patrimonio con su estricto seguimiento.

El mantenimiento del Patrimonio conlleva muchas veces, por distintas circunstancias, a tener que intervenir los arquitectos en el mismo sin una colaboración pluridisciplinar o unos estudios arqueológicos, históricos, ambientales o de cualquier otro tipo que sin lugar a dudas serían deseables. De ello han surgido diferentes intervenciones algunas de las cuáles no han sido afortunadas por las que no nos podemos sentir en absoluto satisfechos pero en general han servido para paliar el deterioro que amenazaba la permanencia de los mismos.

Hay una gran labor en la Comunidad Autónoma de La Rioja, que desde nuestro punto de vista debería ejemplarizar y coordinar la Consejería de Cultura y es la realización de todos los estudios previos necesarios y levantamiento de planos a los que se hacía mención para documentar adecuadamente el Patrimonio y que sirvan de sólida base al arquitecto a la hora de intervenir en el mismo. Sabemos que ello es enormemente costoso, pero además de los encargos que se puedan realizar a los distintos profesionales, se debe materializar una colaboración con la Universidad de La Rioja que enfoque algunos de sus temas de investigación hacia estos aspectos que por otra parte siempre han resultado tan cotidianos en nuestra carrera restituyendo en planos distintos barrios de ciudades y planteando diferentes propuestas arquitectónico-urbanísticas de las mismas.

En las sucesivas jornadas de Intervención en el Patrimonio han surgido diferentes enfoques y respuestas a distintos requerimientos en la intervención. En general se puede decir que una buena arquitectura constituye una buena intervención en el Patrimonio, ya que no se puede entender como tal algo que no considere en todos sus aspectos los condicionantes planteados y no de cómo respuesta una solución coherente y respetuosa con el monumento.

Resumiendo mucho lo que nos pareció más interesante de las jornadas, quisiéramos poner

como altamente delicada la obra de Líbero Cecchini en Verona, la cual resulta muy sugerente, respetuosa, documentada, coherente y con una esmerada resolución de los pequeños detalles. Nos enseñó, la fuerza tectónica que puede tener el vacío y que se puede comparar a la belleza de sonido que se percibe en un adecuado silencio musical.

Seguramente uno de los momentos más emotivos fue cuando nuestro ya conocido y apreciado conferenciante Alfonso Jiménez Martín, Maestro Mayor de Arquitectura de la Catedral de Sevilla, nos anunció su decisión de no volver a ser conferenciante en jornadas de intervención en el Patrimonio, cortándose la coleta simbólicamente ante el auditorio allí presente. En principio no entendimos bien esta decisión y sentimos el anuncio de la misma, ya que él es uno de esos profesionales dotados de una sensibilidad muy especial que además sabe transmitir sus ideas de una manera realmente sugerente y amena.

En la mesa redonda, se entendió mejor su postura. El es el profesional fundamentalmente responsable de la conservación de la Catedral de Sevilla. Sufre sus grietas más que si se produjeran en su propia carne y siente una mayor responsabilidad de mantenerla viva que la de su propia vida. Procura analizar como afectaría a sus huesos una sesión de baile y prefiere poner la escayola como refuerzo que como cura.... Tiempo habrá para quitarla. Cuando estás metido tan dentro en la intervención del Patrimonio, cuesta hablar de lo que te sugiere la relación

"sevillanas".

Defendemos como "ideal" la consecución y medios del "método" pero también queremos apoyar de una manera tal vez pragmática, todas esas actuaciones en las que te encuentras como un maletilla en la plaza, frente al toro, con un capote mal remendado, una muleta como espada y los nervios en tensión por intentar realizar una corta pero digna "faena". Esto ha supuesto tal como se comentaba muchos errores pero también el que podamos seguir disfrutando de gran parte de nuestros monumentos.

Alguien preguntaba a Antoni González que es una suerte disponer de esos presupuestos y medios para poder intervenir de esa manera. Le respondió que "en muchos casos son de bajo presupuesto, la construcción del nuevo cementerio de Castellnou de Bagés (Barcelona), no llegó a los seis millones de pesetas...". Era evidente para la mayor parte de los asistentes que la pregunta no tenía que ver con la obra sino con los medios, profesionales etc... Aunque...¿ Tal vez se refería a lo que costó la realización del vídeo?

Esperemos que en próximas Jornadas el Servicio del Patrimonio Arquitectónico Local de la Diputación de Barcelona nos siga poniendo los "dientes largos" mostrándonos intervenciones basadas en el método que tanto envidiamos y nos atrae por si algún asistente con responsabilidades directas sobre la intervención en el Patrimonio, se siente aludido y empieza a poner manos sobre la obra para conseguir algo parecido.

En general se puede decir que una buena arquitectura constituye una buena intervención en el Patrimonio

Líbero Cecchini nos enseñó, la fuerza tectónica que puede tener el vacío y que se puede comparar a la belleza de sonido que se percibe en un adecuado silencio musical



tensional entre el Guadalquivir, La Maestranza y La Catedral o como realizar un vídeo didáctico de El Giraldirlo volando sobre los tejados sevillanos para posarse en la Giralda al ritmo de unas

Gaspar Aragón Osés
Pablo Larrañeta Peñalba
Arquitectos

y algo más

ACCIDENTE LABORAL...
LO PUDO CONTAR Y ASÍ LO CONTÓ

Explicación de un albañil a la compañía aseguradora, que no comprendía, debido a la naturaleza de sus lesiones, cómo podía haber ocurrido el accidente. Este es un caso verídico cuya transcripción fue obtenida de una copia de archivo de la aseguradora. El caso fue juzgado por el Tribunal de Primera Instancia de Pontevedra.

"Excelentísimos señores:

En respuesta a su pedido de informaciones adicionales declaro: en el ítem nº 1 sobre mi participación en los acontecimientos, mencioné "tratando de ejecutar la tarea y sin ayuda" como la causa de mi accidente. "Me piden en su carta que dé una declaración más detallada, por lo que espero que lo que sigue aclare de una vez por todas sus dudas.

Soy albañil desde hace 10 años. El día del accidente estaba trabajando sin ayuda, colocando los ladrillos en una pared del sexto piso del edificio en construcción en esta ciudad. Finalizadas mis tareas, verifiqué que habían sobrado aproximadamente 250 kilos de ladrillo. En vez de cargarlos hasta la planta baja a mano, decidí colocarlos en un barril y bajarlos con ayuda de una roldana que felizmente se hallaba fijada en una viga en el techo del sexto piso.

Bajé hasta la planta baja, até el barril con una sogá y, con la ayuda de la roldana, lo levanté hasta el sexto piso, atando el extremo de la sogá en una columna de la planta baja. Luego subí y cargué los ladrillos en el barril.

Volví a la planta baja, desaté la sogá, y la agarré con fuerza de modo que los 250 kilos de ladrillos bajasen suavemente (debo indicar que en el ítem nº 1 de mi declaración a la policía he indicado que mi peso corporal es de 80 kilos). Sorpresivamente, mis pies se separaron del suelo y comencé a ascender rápidamente, arrastrado por la sogá. Debido al susto, perdí mi presencia de espíritu e irreflexivamente me aferré más aún a la sogá, mientras ascendía a gran velocidad.

En las proximidades del tercer piso me encontré con el barril que bajaba a una velocidad aproximadamente similar a la de mi subida, y me fue imposible evitar el choque. Creo que allí se produjo la fractura de cráneo.

Continué subiendo hasta que mis dedos se engancharon dentro de la roldana, lo que provocó la detención de mi subida y también las quebraduras múltiples de los dedos y de la muñeca. A esta altura (de los acontecimientos), ya había recuperado mi presencia de espíritu, y pese a los dolores, continué aferrado a la cuerda. Fue en ese instante que el barril chocó contra el piso. Su fondo se partió, y todos los ladrillos se despararon.

Sin ladrillos, el barril pesaba aproximadamente 25 kilos. Debido a un principio simplísimo, comencé a descender rápidamente hacia la planta baja. Aproximadamente al pasar por el tercer piso me encontré con el barril vacío que subía. En el choque que sobrevino estoy casi seguro se produjeron las fracturas de los tobillos y de la nariz. Este choque felizmente disminuyó la velocidad de mi caída, de manera que cuando aterricé sobre la montaña de ladrillos sólo me quebré tres vértebras.

Lamento, sin embargo, informar que cuando me encontraba caído encima de los ladrillos, con dolores insoportables, sin poder moverme y viendo encima de mí el barril, perdí nuevamente mi presencia de espíritu y solté la sogá. Debido a que el barril pesaba más que la cuerda, descendió rápidamente y cayó sobre mis piernas, quebrándome las dos tibias.

Esperando haber aclarado definitivamente las causas y desarrollo de los acontecimientos, me despido atentamente".

M^o Cruz Gutiérrez
Arquitecta

Colegio

LADRILLOS DE SANTO

La urbanización de El Cubo se termina. En este momento queda poco para que los terrenos con los que Logroño crece hacia el Oeste, remontando el curso del Ebro y en torno a una encastillada fábrica de gaseosas, puedan llamarse con toda propiedad solares. Con su terminación podrán habitarse las primeras de las mil seiscientas viviendas que allí tendrán cabida.

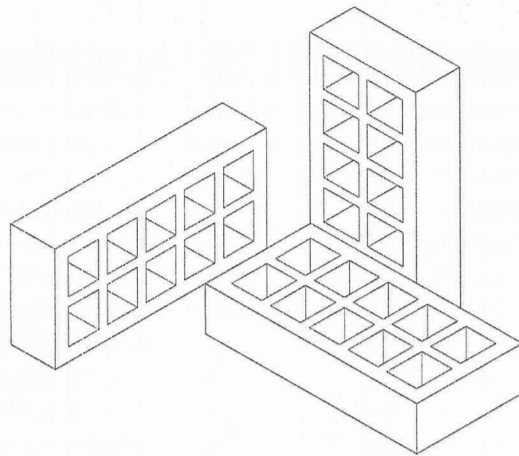
Quizá sea el momento en que los futuros habitantes del barrio deban ir pensando en elegir un patrón al que encomendarse, pues su largo camino hacia la propiedad sólo acaba de comenzar. Les queda por delante la pesadez de firmar una hipoteca jante notario! y tener que pagarla, tramitar distintos permisos, cédulas, enganches y contratos menores de suministros varios. Y eso por no recordar los sinsabores de los posibles defectos de construcción, dentro y fuera de su casa, que quizá sólo la Ley de Ordenación de la Edificación quiera reparar.

Como con este relato lo pretendido no es sembrar incertidumbre y dejar para el final, como si fuese una novela de misterio, el descubrimiento de quién debe ser el patrón del barrio, lo anticipo ya: ¡¡San Antolín!! Y ahora veamos el fundamento.

Era Antolín un joven francés de la zona de Toulouse, que recibió educación gentil de su tío el rey Teodorico. Hacia los dieciocho años fue de viaje a Roma, donde parece ser que abrazó la fe verdadera, con tal pasión que ingresó como monje en un convento de Salerno. Allí ya comenzó su andadura milagrosa, devolviendo los sentidos a quienes carecían de ellos, y parece que animado por sus propios poderes y en compañía de algún otro monje inició camino de regreso a su tierra para evangelizarla. Sin dilación los soldados de su tío le apresaron y le cortaron el cuello, gracias a lo cual y desde entonces, tenemos un santo mártir más.

Quizá los palentinos sepan dar razón de cómo la cabeza de Antolín llegó allí, donde incluso sus reliquias continuaron con la serie de prodigios, siendo el que afectó a Sancho el Mayor el que le dio fama sin igual como protector de quien bajo su advocación se amparase. De resultas del presenciado por el rey, éste mandó construir un templo en su nombre allá por el s. XI, y es desde entonces el patrón de la capital de la Tierra de Campos.

Debe ser gracias a San Antolín que en la industria cerámica palentina se ha operado en los últimos años el milagro de la "transmutación de los ladrillos", milagro en que pocos han reparado, y que en esencia consiste en el cambio conceptual de la sencilla materialidad del ladrillo, mayormente de la variedad con cara vista.



Desde siempre el ladrillo ha sido un sencillo material muy utilizado allí donde la madre naturaleza no abastecía de otros de mayor nobleza; dicese de él que es el prefabricado de menor tamaño utilizado en construcción, y si bien su origen es remoto, siendo heredero del adobe egipcio y de los primitivos ladrillos mesopotámicos, nunca pasó de ser considerado como un humilde material popular.

En arquitectura una de las tendencias más recientes es la que concierne al tema de la piel del edificio, como cerramiento terso que renuncia a su expresividad. Es la arquitectura del silencio, arquitectura muda donde prevalecen las superficies ligeras, transparentes, reflectantes y artificiales. Digamos que como contrapartida, la solución se construye con materiales de última generación y calidad a prueba de control, producidos en serie por industrias especializadas de alta tecnología y que sólo pueden ser montados por mano de obra muy especializada, de modo que cuanto más fina y sutil sea, la piel, también resulta mucho más onerosa. Es aquella tendencia que hemos dado en llamar *minimalista*.

Entre tanto por aquí seguimos construyendo como nuestros antepasados culturales, y para no remontarnos en exceso bien pudiéramos citar como tales a los romanos. ¡Bueno no!, que aunque la hoja exterior sea de ladrillo, el conjunto de nuestros muros es heredado del Movimiento Moderno, ya se sabe: hoja externa

de caravista manchada con mortero de cemento por dentro, hoja interna de tabique con yeso y pintura, y entre las dos la cámara de aire con el aislante. Por lo menos estamos en nuestro siglo..., aunque sólo a comienzos.

Pero hete aquí que gracias a San Antolín y su milagro *transmutador*, los ladrillos han pasado de ser un material simplemente cerámico a ser un material dotado de piel propia, un material compuesto, ¿composite?. En una misma pieza se reúne el cuerpo cerámico tradicional con un baño exterior y superficial, como si de un azulejo se tratase. Los usuarios de las viviendas ya no necesitarán dar una manita de Titanlux escarlata sobre cada pieza de caravista, pues ya viene pintado, su quehacer quedará reducido tan sólo a pintar de blanco las miserias del mortero de agarre, tan áspero, en las juntas.

No tenemos certeza acerca de la naturaleza de esta piel, ni de que permita la transpiración, ni de cuál será su vida y duración, pero si de que gracias a él todos los arquitectos que estamos construyendo en El Cubo estamos en la más rabiosa actualidad, estamos haciendo edificios con pieles sutiles, tersas y brillantes... y además de colores.

¡Ha llegado a Logroño la vanguardia!, ya no tendremos que gastar mucho tiempo para convencer a los promotores de que gasten mucho dinero en construir pieles perfectas de aluminio, titanio, materiales sintéticos o vidrios tintados y reflectantes. Bastará con elegir ladrillos del santo, de cualquiera de los de su pesado muestrario, entre la amplia variedad que lleva de los más feos a los menos feos. ¡¡Gracias San Antolín!!

Y si en cada casa, en cada fachada, en cada peto, en cada testero, en cada tendadero..., tenemos la presencia de San Antolín a través de sus ladrillos, cuyo espíritu sin duda impregna la materialidad de lo que sólo parece un pesado muro artesano tradicional, pero que sin duda si de esta forma se percibe es sólo debido a una visión apresurada... ¿Cómo no darle mi apoyo, nuestra recomendación, para que en El Cubo sea patrón?

Pepe Garrido
Arquitecto

